

MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA VEJEZ

*La migración y las condiciones socioeconómicas en edades mayores**

Rebeca Wong**

Las teorías sociodemográficas de la migración postulan que un movimiento migratorio voluntario se hace como una inversión con el objetivo de mejorar la calidad de vida a *largo plazo*. Se habla de la migración como un comportamiento racional de un individuo o de una familia, cuyos beneficios en su mayor parte no se observarán inmediatamente. A pesar de que la población mexicana ha tenido un gran volumen de migración hacia Estados Unidos por varias décadas, se sabe poco acerca de las consecuencias de ésta en edades mayores. El impacto de la migración pudo haber sido perjudicial, por ejemplo, si se produjo una disrupción en la conexión familiar, o si se estuvo expuesto a riesgos ambientales o a condiciones de trabajo particularmente precarias y sin atención médica o familiar. Por otro lado, se pueden tener efectos positivos de la migración si se produjo un aumento en los ingresos, si se tuvo mayor acceso a servicios médicos, se pudo acumular riqueza, o se enviaron remesas que aumenten la posibilidad de tener una mejor red de apoyo en México o durante la vejez.

Desde esa perspectiva, se postula la pregunta para México como una hipótesis a probar con datos empíricos: en promedio, ¿tienen mejores condiciones de vida durante la vejez las personas que realizaron movimientos migratorios hacia Estados Unidos a lo largo de su vida, com-

parado con aquéllas que no lo hicieron? Los datos a nivel nacional disponibles actualmente permiten responder la pregunta solamente desde el punto de vista de los migrantes que son observados ya de regreso en México, es decir, migrantes de retorno.

Usando datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica en México (ENADID 1997, INEGI), se tomó como muestra de análisis a todas las personas que en el año 1997 tenían 46 años o más. Este corte de edad se adoptó porque los resultados que se reportan forman parte de un estudio más completo acerca de la salud y el envejecimiento en México, considerando como universo de estudio a personas de 50 años o más en el año 2000.¹ Se encuentra que 7.7% de la población reporta haber ido alguna vez a vivir o trabajar a Estados Unidos. De los que lo hicieron, aproximadamente la mitad tiene actualmente una edad de 60 años o más. Casi la mitad (43.4%) de los migrantes a Estados Unidos hicieron solamente un viaje, y el 61% menciona que el último viaje fue de corta duración, menor a un año. Por otro lado, la mayoría (75%) refiere haber regresado de su último viaje hace seis o más años, y el 64% hace más de diez años.

Para examinar las consecuencias a largo plazo de la migración internacional, se realizó un análisis multivariado usando los mismos datos de la ENADID 1997, de cuatro medidas de la condición socioeconómica actual de los individuos: dos a ni-

vel individual —cuenta con servicios médicos y tiene alguna fuente de ingreso—, y dos a nivel hogar —condiciones de la vivienda y nivel de ingreso del hogar en que residen—. El cuadro muestra el análisis univariado, es decir, sin tomar en cuenta otros factores. Los individuos que alguna vez migraron a Estados Unidos, comparado con los que nunca lo hicieron, tienden más a ser los hombres, los que tienen actualmente alguna fuente de ingreso, y los que tienen menor propensión a contar con servicios médicos. Con el análisis multivariado se encontró que en promedio, controlando por los factores socioeconómicos: edad, sexo, educación, estado civil, residencia urbana/rural, y número de adultos en el hogar, *la historia migratoria* a Estados Unidos está asociada significativamente con las condiciones socioeconómicas actuales de la población. La historia migratoria se midió con el total de años que se estuvo trabajando



Se trata del Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM), el cual incluye una encuesta con representatividad nacional y de carácter longitudinal a personas de 50 años o más y sus cónyuges. El estudio se está realizando en colaboración entre investigadores de universidades en Estados Unidos y el INEGI en México.

* Este artículo resume los resultados presentados con mayor detalle en: Rebeca Wong y Chiara Capoferro (2001), "International Migration and Old Age Well Being: the Case of Mexico", presentado en el 17o. Congreso de la Asociación Internacional de Gerontología, Vancouver, Canadá, julio 2001.

** Department of Demography, Georgetown University.

Distribución porcentual de la población de edad 46 años o más, de acuerdo a la experiencia migratoria a Estados Unidos. México (Porcentaje)

Principales variables	Alguna vez migró a EEUU	Nunca migró a EEUU	Total
Sexo			
Femenino	11.8	55.0	51.7
Masculino	88.2	45.0	48.3
Edad			
46-49	17.8	19.2	19.1
50-59	33.7	36.9	36.7
60-69	27.1	25.1	25.2
70 años o más	21.5	18.8	19.0
Condición socioeconómica actual			
Cuenta con servicios médicos*	39.2	47.2	46.6
Tiene fuente de ingreso**	84.6	62.7	64.4
Vivienda con servicios***	74.5	71.2	71.5
Hogar en pobreza****	33.0	29.8	30.0
Total	7.7	92.3	100.0
			(n = 51,831)

Notas:

- * Es derechohabiente de servicios médicos en IMSS, ISSSTE, otra pública o paraestatal (PEMEX, Ejército, Marina, etc.), pagado por empresa privada u otro tipo.
- ** Recibe ingreso actualmente de cualquier fuente.
- *** La vivienda tiene piso que no es de tierra, y tiene servicio sanitario, agua entubada y electricidad.
- **** El ingreso total en el hogar, por adulto equivalente, es menor al percentil 30 del total de hogares en la muestra de análisis.

Fuente: Cálculos propios usando datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997, INEGI, México.

o viviendo en Estados Unidos a lo largo de la vida, y con el número de años que han pasado desde el último regreso. La gráfica resume los resultados, presentando el cambio promedio estimado en la probabilidad de tener la condición actual, por *cada año adicional* en Estados Unidos y de regreso en México desde la última estancia. Un mayor número de años en Estados Unidos está asociado con la disponibilidad de algún ingreso individual y con buenas condiciones de la vivienda. También está asociado con una menor propensión de los miembros del hogar a vivir en pobreza y con una menor derechohabencia de servicios médicos. Por otro lado, el tener más años de regreso en México se asocia con mayor propensión a tener cobertura médica.

La evidencia indica que existe en general una asociación entre la migración internacional pasada e indicadores de condiciones socioeconómicas actuales; asimismo, se hace evidente la relevancia de la heterogeneidad en las experiencias migratorias. Esto parecería implicar que la estrategia a largo plazo de migración internacional que adoptaron individuos en las cohortes actuales de edad media y avanzada, tuvo *consecuencias benéficas* desde el punto de vista de condiciones so-

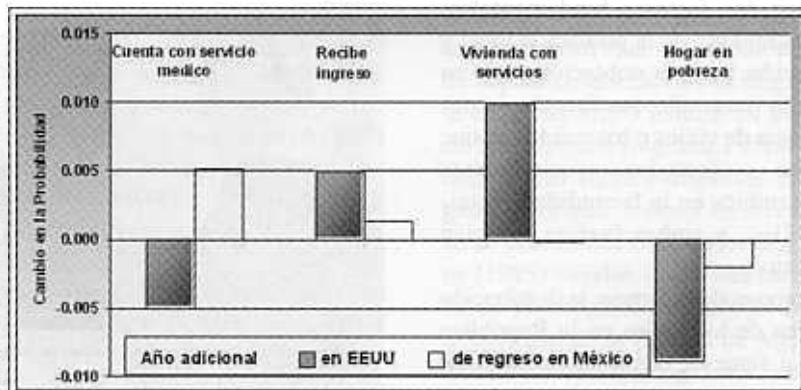
cioeconómicas actuales, aunque se produjo una *desconexión* con la protección brindada por las instituciones de seguridad social en México. Este resultado puede tener implicaciones para las políticas públicas hacia la población de edades mayores que son migrantes de retorno.

Una limitación importante de estos resultados, que es común en estudios estadísticos, es que no se puede decir que la migración por sí misma produjo los efec-

tos observados, es decir, no se puede adjudicar causalidad a las asociaciones encontradas. Esto es así porque las personas que migraron alguna vez a Estados Unidos y retornaron, pueden tener características especiales que usualmente no se toman en cuenta en modelos estadísticos —por ejemplo mayor iniciativa o mejor disposición al cambio o al riesgo—, de tal forma que aunque estos individuos no hubieran migrado podrían haber alcanzado mejores condiciones socioeconómicas en edades mayores, en promedio, que el resto de su grupo comparativo de educación, sexo, área de residencia y otros factores. En otras palabras, los migrantes pueden ser auto-selectos por características no observadas. Los futuros estudios que traten de asociar la migración con las condiciones de bienestar en la vejez deben tomar en cuenta esta limitante, tanto en la estimación de modelos como para la interpretación de resultados.

Dada la importancia histórica y futura del volumen de migración de México hacia Estados Unidos, resulta imperativo seguir profundizando en el análisis de las consecuencias de dicha migración para el bienestar en edades mayores. Hasta ahora las bases de datos en México han limitado la capacidad de asociar la experiencia migratoria con indicadores de bienestar individual, como la salud. A su vez, se hace necesario contar con información adecuada que incluya este tipo de indicadores para avanzar en el estudio de la repercusión del fenómeno migratorio sobre la población mexicana. **DemoS**

Efecto estimado de un año adicional en EEUU y de regreso en México, sobre la probabilidad de condiciones actuales. Migrantes de retorno de 46 años o más en 1997



Fuente: Cálculos propios basados en modelos multivariados usando datos de ENADID, 1997.